

# LOS GUARDIANES DEL CORAZÓN DEL MUNDO, LA COSMOVISIÓN INDÍGENA QUE SIGUE VIVA EN LAS MONTAÑAS DE COLOMBIA

Por: **MARIJO BAZÁN. 20/08/2022**

OS PUEBLOS DE LAS TIERRAS ALTAS DE COLOMBIA EXISTEN, VIVEN... Y RESISTEN

En lo alto de las hermosas montañas de la Sierra Nevada de Santa Marta, en el norte de Colombia, se encuentran los asentamientos restantes de **los legendarios indígenas arhuacos**. Junto con otros tres pueblos (kogui, wiwa y kankwamo), el territorio de los arhuacos abarca toda la Sierra Nevada de la Cordillera de Santa María y las tierras altas. Hoy, parte de esta área es reserva de la biosfera de la UNESCO y cubre tres zonas climáticas diferentes.

Pero estas tierras no siempre fueron su hogar. Cuando llegaron los conquistadores españoles, **los arhuacos eligieron habitar las montañas remotas** y de difícil acceso con la esperanza de poder vivir tranquilos y de acuerdo con sus creencias culturales. Estos pueblos guardianes son muy espirituales y su comprensión del mundo se basa en la idea de que la Sierra Nevada es el corazón del mundo, rodeado por una “línea negra invisible” que comprende los lugares sagrados de sus antepasados ??y delimita su territorio. Su religión, cultura y cosmología son asombrosamente complejas. Además, los pueblos arhuacos se consideran a sí mismos como **los “hermanos mayores” del mundo**, que tienen una responsabilidad especial de mantener el equilibrio del orbe.



*Kaveh Kazemi / Getty Images*

Por eso el tema central de su cultura es el equilibrio: **todo debe mantenerse en orden**. En su cosmovisión existe la creencia de que los truenos y relámpagos, las inundaciones y la muerte de niños suceden porque la gente ha alterado ese equilibrio. La vida, por su propia naturaleza, altera el equilibrio de lo que había antes. Los arhuacos creen que la perturbación debe reconocerse y compensarse haciendo las ofrendas apropiadas. La importancia de los pagos (como se llama a las ofrendas) radica no tanto en lo que son, sino en el pensamiento detrás de ellos.

Las piedras pequeñas de colores son las más utilizadas. Los pagos se realizan en sitios específicos repartidos por toda la sierra. De hecho, una de las cosas que más les preocupan a los indígenas es que, debido a la invasión masiva de sus tierras, muchos de los sitios de pago más importantes ahora son muy difíciles de alcanzar.



*Kaveh Kazemi / Getty Images*

Dentro de la organización social de los pueblos arhuacos se encuentran los *mamos*, **líderes religiosos de los indios de la sierra**, encargados de tomar decisiones y guiar el día a día, así como de adivinar el futuro. Los jóvenes *mamos* que están siendo entrenados pasan su infancia en una reclusión casi completa. Pero, lamentablemente, su visión pacífica del mundo no les ha impedido quedar atrapados en el fuego cruzado de una suerte de guerra civil que se libra a su alrededor.

**El saqueo a la cultura de estos pueblos inició con la conquista española**, pues la gente de Sierra Nevada entró en conflicto violento con los invasores. Cuando los españoles se enteraron de que los taironas, antepasados ??de los actuales indios de la sierra, ofrecían deslumbrantes esculturas de oro a sus dioses, excavaron sus tumbas y saquearon sus pertenencias. A la fecha, este saqueo de tumbas continúa y genera profunda preocupación en los arhuacos.

Para cuando la colonización blanca a gran escala comenzó después de la Segunda Guerra Mundial, los campesinos pobres que huían de la violencia de la Colombia rural se sintieron atraídos por la relativa tranquilidad de la Sierra.

En la década de 1970, el auge masivo de la marihuana trajo a decenas de miles de personas para cultivar la droga en las fértiles laderas de la Sierra. Durante la década de 1980, esto fue reemplazado gradualmente por el comercio de cocaína y más bosques de la Sierra fueron talados para despejar campos para el cultivo de coca.

Hoy hay muchos más colonos en la Sierra que indios. Las fuerzas externas amenazan una vez más con destruir sus formas de vida, ya que las montañas son ricas en minerales y el ecosistema es frágil al cambio climático.

Los arhuacos y arsarios que viven en las suaves laderas del sur de la montaña han sido los más vulnerables. A medida que las laderas más bajas fueron ocupadas y gran parte del hábitat natural fue destruido, se vieron obligados a subir más arriba, donde el suelo es menos fértil y hay menos animales para cazar.

Los kogi, que habitan en las laderas más empinadas del norte, estuvieron más protegidos hasta principios de la década de 1990, cuando la apertura de un camino facilitó enormemente el acceso a sus tierras. La presencia de un gran número de campesinos pobres atrajo a varios grupos guerrilleros de izquierda. Esto resultó en una mayor presencia del ejército; También se activaron grupos paramilitares controlados por terratenientes locales.

Como tantas veces, la tragedia es que los pueblos arhuacos quedan atrapados en medio del **egoísmo, la avaricia y la indiferencia hacia su cultura**. Los guardianes del mundo existen, viven y resisten a pesar de todo. Y no podríamos estar más agradecidos por eso.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Pijama sur

**Fecha de creación**

2022/08/20